

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

DESPOSESIÓN POSTPORNO FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

LAURENCE MULLALY

AMÉLIE FLORENCHIE

N. 19/2022

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

DESPOSESIÓN. POSTPORNO FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

Coord. Laurence Mullaly y Amélie Florenchie

- La irresistible rebeldía del goce** 5-15
Laurence Mullaly y Amélie Florenchie
- Tan puerca y tan serena. Pedagogías cuir, performance posporno y nombre (im)propio** 17-24
val flores
- Afectos explícitos: examinando la dimensión afectiva de las experiencias postpornográficas en Argentina (2011-2018)** 25-46
Laura Milano
- “Que nos deduelvan la belleza”: propuestas postpornográficas de María Cañas** 47-69
Marta Álvarez
- Periferiando el “Norte” posporno: sudakas tejiendo sexualidades disidentes en París** 71-80
Carolina Maldonado Franco, Fedra Alexis Gutierrez, Carlota Guerra
- Screening sex. Agencia y pornografía en las obras de Albertina Carri** 81-113
Michèle Soriano
- Las hijas del fuego (2018) de Albertina Carri: utopía pornopolítica** 115-128
Laurence Mullaly
- ¿Porno o posporno? Una propuesta de lectura de la Enciclopedia del amor en tiempos del porno, de Josefa Ruiz-Tagle y Lucía Egaña Rojas** 129-148
Gabriela Cordone y Marie-Pierre Rosier
- Devenir chienne. Entrevista a lxs traductorxs de Devenir perra al francés** 149-162
Amélie Florenchie, Diane Moquet y Camille Masy
- Pedagogía cuir, performance post-pornográficas e interferencias: “Jugaron a probar” de val flores y Fernanda Guaglianone** 163-185
Thérèse Courau

Postpornografía. La revolución de la periferia y sus aristas

187-216

Susana Vellarino Albuera

Vintage postporn o postporn 1.0 (podcast)

Audio

Rachele Borghi, Emilie Viney, Slavina Pérez

Imagen de portada: *Mujer tierra*, de Silvana Gallinoti, utilizada con autorización expresa de su autora, a quien agradecemos su colaboración y participación desinteresada.

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

*TAN PUERCA Y TAN SERENA. PEDAGOGÍAS CUIR, PERFORMANCE POSPORNO Y NOMBRE (IM)PROPIO**

So Naughty and so Serene. Queer Pedagogies, Post-porn Performance and (Im)proper Name

VAL FLORES

valkingnqn@gmail.com

Recibido: 28 de abril de 2021

Aceptado: 24 de mayo de 2021

<https://doi.org/10.7203/KAM.19.20823>

N. 19 (2022): 17-24. ISSN: 2340-1869

RESUMEN: *Tan puerca y tan serena* opera como una *performance* textual que procura interferir la semiótica visual de los imaginarios académicos, los códigos legitimados del posporno, las higiénicas narrativas de las prácticas de enseñanza. Una blasfemia poética que estropea la imagen pulcra, pura y dura de la maestra, la *performer*, la académica, la teórica, la lesbiana. Una figuración del exceso, de lo obsceno, de lo improductivo, de lo inútil, del acontecer sin apuro y de la avidez del deseo. El péndulo figurativo de un modo fugitivo de hacer teoría. Una escritura como resto de un modo artesanal de (des)hacer prácticas, teorías, cuerpos, geopolíticas, pedagogías, que más que definir categorías, se arriesga a componer una experiencia corporal como una política ficcional y un montaje poético de disonancias sexuales y preguntas pedagógicas desde el sur.

PALABRAS CLAVE: pedagogías cuir, posporno, escritura, fugitiva.

ABSTRACT: *So Naughty and so Serene* operates as a textual performance that attempts to interfere with the visual semiotics of academic imaginaries, the legitimized codes of post-porn, the hygienic narratives of teaching practices. It's a poetic blasphemy that spoils the neat, pure and harsh image of the teacher, the performer, the academic, the theorist, the lesbian. A figuration of excess, of the obscene, of the unproductive, of the useless, of happening without haste and of the greed of desire. The figurative pendulum of a fugitive way of doing theory. A writing as the remainder of an artisan way of (un)doing practices, theories, bodies, geopolitics, pedagogies, which, rather than defining categories, risks composing a bodily experience as fictional politics and a poetic staging of sexual dissonances and pedagogical questions from the south.

KEYWORDS: queer pedagogies, post-porn, writing, fugitive.

* Retomo aquí, por su imantación extática y parentesco político entre eventos, el título del diálogo abierto del que participé junto a la profesora Carolina Alegre Benítez en la Universidad de Jaén (España), organizado por el Seminario Mujer, Ciencia y Sociedad, el 28 de noviembre del 2019, unos días antes del Coloquio Des-posesión. Pospornografía feminista en América latina y España, organizado por Laurence Mullaly y Amélie Florenchie, el 5 y 6 diciembre en la Universidad Bordeaux-Montaigne.

Decidida a inscribir los movimientos salvajes de la vida en una letra sin concesiones, el animal despereza en la negritud de la sangre. Obrera de las artes heréticas, la escritura no busca la dulzura ni la obediente aprobación de las hermanas. Ardua, en mi lengua bullen los vestigios de las palabras mordaces. Las reglas pudorosas del mundo me señalan el adecuado manejo de mi subordinación silente. Pero la resaca de la serpiente que reboza en la membrana sublingual, es campo inaudito de la creación. Ensoñaciones pestilentes auscultan el lado nocturno de la voluntad. Áspera, la existencia de la deslenguada es una cruda figuración de la insolencia proletaria. El viraje político que se monta en el cuerpo arroja bocanadas de lenguaje en perpetua gestación. La astucia es su estación más provechosa. El influjo maléfico humecta el terror a la uniformidad, propia y ajena. La proletaria del lenguaje deserta de ser transmisora del paradigma del silencio, porque no se trata sólo de la prohibición de expresar o decir, sino también de la capacidad de nombrarse a sí misma. Los ecos del vientre de las ovejas resuenan en el cielo. Frotar la lengua contra la linealidad gramatológica de los nombres, un ambiguo ejercicio erótico que deviene deseo de disrupción poética. Deslenguada no es mi identidad, es una forma mutable de vivir el mundo contra etiquetas y frases cementadas. Tan opaca, tan puerca y serena. Un lugar de tránsito indispensable. Es una mal criada de las huestes plebeyas. Desiste de hablar y escribir como se debe. Desiste de pensar como se debe. Su acto de vida es un pasaje imaginario, yo-ella, empeñado con afán en erigirse contra la fatiga del aire que se arrebató el canto de los grillos. Leer y ser leída a/por las hermanas de lengua estacuada, en las que el dolor enerva todo su ser. La fiera muerde con crueldad adormecida. Una pastosa conciencia de las nuevas formas de sujeción envaina los vapores que se desprenden de su respiración sulfurosa. Luce harapienta, hacinada por las pulsiones ingobernables, suspendida en el hilo de la cordura (flores, 2010: 24-25).

¿Acaso cada profesora no realiza una *performance* todos los días en su trabajo educativo? ¿cómo (des)aparece la sexualidad en esa acción? ¿cómo se vinculan poesía, *performance* posporno y práctica docente? ¿pensar en la academia a través —y no sobre— del posporno provoca otras relaciones entre cuerpos, saberes y placeres? ¿cuándo resulta im-propio un nombre en el espacio educativo? ¿es lo im-propio una práctica político-afectiva que subvierte los modos de hacer saber desde el cuerpo, más que una cualidad metafísica o moral? ¿cómo teoriza una activista que se mueve como una *performer* inspirada por su historia como educadora y que va por los bordes de las instituciones? ¿qué le hace a la

teoría el nombre im-propio en minúsculas? ¿qué residuos tiene la hechura de una teoría por fuera de la academia pero robando cosas de ella? ¿qué experiencia erótica vivimos en el hacer teórico? ¿cómo una práctica artística (des)compone una práctica pedagógica? ¿si una lesbiana hace teoría se convierte en una teoría (solo)lésbica? ¿se puede hacer teoría con la mano lesbiana? ¿qué efectos políticos y somáticos aviva el posporno como gesto que interrumpe los guiones de la normalidad educativa?

Contagios disciplinares, estallidos de fronteras del género, deslices sexuales, escrituras polimorfas, prácticas políticas, gestos estéticos, epistemes descolonizantes. Un corpus teórico desde el sur y un cuerpo lesbiano sudaca precarizado que se confunden como incandescencia *salvaje* contra el ultraje, el silencio y el desprecio que segregan las normalidades epocales. Preguntas como sabotaje epistémico (flores, 2019) y desequilibrio afectivo que crían los entremedios paradójales donde cultivar *las pulsiones ingobernables* de la imaginación política.

Anotaciones, apuntes, esbozos, inscripciones, punteos, rayaduras... entre Barcelona, Granada, Jaén, Burdeos y La Plata, a fines del año 2019, cuando la pandemia de COVID-19 apenas comenzaba a mordisquear nuestras vidas. Fragmentos de un pensar *desde* y *en* estos cruces (Alexander, 2005) como una pedagogía cuir, siguiendo los rastros de la educadora y activista lesbiana afro-caribeña Jacqui Alexander, apostando a un intento por dejar de perseguir una educación que se organiza como complicidad de la academia en el ejercicio y normativización del terror del estado. Restos de un modo artesanal de (des)hacer prácticas, teorías, cuerpos, geopolíticas, pedagogías, porque si “el imperio requiere sacrificio —el sacrificio del consentimiento—” (Alexander, 2005), hay que ensayar otros relatos posibles alterando el uso convencional y autorizado de las palabras, desgranando las imágenes de la supremacía que sepultan nuestras respiraciones abyectas, esquivando los señuelos de la integración civilizada, abonando nuestras dotes de alquimistas de futuros y pasados comunitarios. Una pedagogía cuir de la encrucijada en la que los cuerpos son saberes situados y metodologías poéticas para interrumpir o desviar el trabajo de la hegemonía, esa invisible y tenaz tarea de los significados que gobiernan la vida cotidiana cuando se unen a las fuerzas del estado y de la guerra.

Puerca la pedagogía, *serena* la activista.

Puerca la academia, *serena* la performer.

Puerca la lesbiana, *serena* la geopolítica

Puerca la sudaca, *serena* la teoría.

Puerca la maestra, *serena* el posporno.

¿Qué relaciones de (des)conocimiento se desestabilizan al poner juntas una injuria como *puerca* y un afecto como *serena*? ¿o será la injuria una forma del afecto? ¿o será un afecto la forma de una injuria? ¿qué historias coloniales no contadas hay entre *puerca* y *serena*? ¿qué cadáveres habitan en ese *entre* que es separación y conjunción al mismo tiempo? ¿qué potencias futuras se cuecen en ese *junto a* que prueban lascivamente la *puerca* y la *serena*? ¿y cómo se mete el posporno en todo esto?

Tan puerca y tan serena es una blasfemia poética que estropea la imagen pulcra, pura y dura de la maestra, la *performer*, la académica, la teórica, la lesbiana. Una figuración del exceso, de lo obsceno, de lo improductivo, de lo inútil, del acontecer sin apuro y de la avidez del deseo. El péndulo figurativo de un *modo fugitivo de hacer teoría* (flores, 2021).

Tan puerca y tan serena tal vez sea sólo una *performance* textual que procura interferir la semiótica visual de los imaginarios académicos, los códigos legitimados del posporno, las higiénicas narrativas de las prácticas de enseñanza. Aunque educación y pospornografía parecen repudiarse mutuamente, al mismo tiempo se ensamblan en la maquinaria sexopolítica de la a-normalización corporal.

Empuñar una práctica de escritura tramada desde teorías y prácticas feministas, de la disidencia sexual, cuir y decolonial, dispuesta a incitar el juego de la ininteligibilidad como tono contra-institucional de una lengua extraña que, obsesiva, insiste en la ficción especulativa, la *verbis diablo* del sur que se inmiscuye en las entrelíneas de los modos desheterosexualizantes de hacer texto/sexo.

Más que definir el posporno, vivir su erótica del (no) saber para (des)activar la economía libidinal de la teoría dualista que separa teoría-práctica, teoría-cuerpo, y subvertir la gestión ansiolítica de la burocracia institucional del régimen académico. Escribir el posporno en el tejido celular de un experimento corporal no teleológico, que fecunda preguntas no identitarias, dejando de suponer vínculos entre cuerpos y afectos, genitalidad y placer, prácticas e identidades. En el posporno el cuerpo acontece como escena de (des)escritura de las normas sexuales y el enigma estalla las pieles como experiencia del goce interdicto. La experiencia corporal se enhebra como una política escritural. Los binarismos experiencia/teoría, objeto/sujeto, espectadxr/productxr, adentro/afuera, natural/cultural, normal/perverso, masculino/femenino, activo/pasivo, se derrumban con el arte de la perversión, al poner en entredicho el marco que construye los términos mismos de esas estructuras de distancia y oposición. El posporno insiste en una práctica promiscua del pensar haciendo, investigar cogiendo, escribir gimiendo... produciendo poder como práctica de disidencia, sin estabilizarla ni fijarla en un cuerpo, una identidad, una consigna, un contexto, para “desintegrar los ojos del odio y deshacer las fron-

terras de la piel” (flores, 2020).

Las creaciones artístico-políticas posporno buscan experimentar con el armado y desarmado de las significaciones que componen los libretos obligatorios de la sexualidad y la diversidad corporal, el deseo y la raza, el género y la edad, dando lugar a los materiales convulsionados y vagabundos de los quiebres de identidad o de las fugas de la imaginación. Su práctica representa la incertidumbre en el horizonte de previsibilidad de los controles sexuales.

No se trata de pedagogizar el posporno, de instrumentalizarlo como forma de enseñanza radical o ejemplo de teoría abyecta o práctica subversiva de superioridad moral... es apenas una ficción poética que interroga la producción de nuestros placeres en tanto experiencia sensible política afectiva educativa visual perceptiva. Un modo de lectura desleal a los métodos académicos tradicionales, que permite una forma de (des)organizar y (re)distribuir el (des)conocimiento de los cuerpos, los deseos, las fantasías sexuales y el espacio público.

Cuando el conocimiento dominante de la sexualidad está tan preso y constituido por los discursos del pánico moral, por la supuesta protección de criaturas inocentes, por la monomanía de la normalización, y por los peligros de las representaciones explícitas de la sexualidad ¿cómo podemos imaginar cuál conocimiento posibilitará nuevas prácticas del yo? (flores, 2017).

Tan puerca y tan serena como gesto de inadecuación al poder inmiscuyéndose en el reverso de lo propio. El rasguño de lo impropio es la huella no borrada de la provocación, el extrañamiento y la implicación. Cuando se domesticen los nombres (im)propios, un acto de violencia epistémica-política tiene lugar, despojándolos de su pulso malévolo para volverlos amansados, inocuos, literales. “El lenguaje es un estratégico campo de batalla, un sitio de pugnas en torno a los modelos de (in)inteligibilidad del mundo, de los mundos” (flores, 2017: 77). ¿Qué operaciones pone en marcha la maquinaria académica para extirpar las fantasías errantes de los nombres, su plebeyo espíritu impropio?

La supervivencia se convierte —también— en una cuestión lingüística, en el despliegue de la capacidad de nombrar. Todo tono es político, no hay registro neutral. Las costumbres lingüísticas nos conminan a utilizar una palabra siempre en las mismas relaciones con otras palabras, estableciendo los usos propios y apropiados. Quebrar esta inercia del lenguaje nos arroja a una lucha contra la ortodoxia de esas relaciones y de lo implantado como impropio (flores, 2016). El lenguaje, así como el sexo, constituye uno de los enclaves estratégicos de la gubernamentalidad. ¿Con qué temperatura de la lengua escribir el posporno para trazar sus marcas inesperadas, sus texturas ásperas, sus

tonos extravagantes? ¿podrán sus lamidas sobre los *papers* tan poco gimientes segregarse de otras epistemologías?

Tan puerca y tan serena puede ser un quejido, un grito, un poema, una planta, una danza, un cortometraje, una partitura, una casa, un animal, un beso, un parentesco, una técnica... Cuando se emplean de manera poco habitual, cuando se hace un uso impropio de las palabras, se producen colisiones semánticas y políticas que sorprenden, fascinan, distorsionan y rompen la rutina de la escucha. Un ritual de fricción y contaminación donde lo impropio es el paso resbaladizo en el que se juegan pertenencias, filiaciones, exilios y exclusiones, pero especialmente, se juegan nuestras vidas y nuestras muertes. *Tan puerca y tan serena* traba afinidad con una gramática bastarda que no se deja localizar según los parámetros que definen las doxas institucionalizadas.

Cultivar las palabras como política sexual, “pequeños gestos indisciplinados de (des) composición, una práctica cotidiana que se redefine en cada ocasión como una indocilidad de actos capilares habituales que se resisten a la estandarización de los usos habitados de la lengua, sin garantías de univocidad y unidireccionalidad del sentido. La teoría ya no es propiedad privada de la academia ni su autoridad monopólica, sino un campo de acción corporal que puede producir excitación imaginativa, gramáticas afectivas del desorden y comunidades de (des)pertenencia con identidades abiertas a la reinención, sin reclamar patrullajes de fronteras porque su potencia de vida se cultiva en el *entre* como experiencia del umbral” (flores, 2021).

Tan puerca y tan serena compone un ejercicio de carácter provisorio y tentativo, impreciso en sus contornos, de colocar juntas cosas que están separadas, de articular como modo de significar, de relacionar como condición del pensar. Abre el tiempo del extravío en las narrativas elípticas donde se modula la materialidad de una desobediencia que sabe que puede fallar.

Si el posporno es un modo de hacer que pretende desarticular la economía visual de “la verdad del sexo” y perturba la gestión del espacio público, más particularmente, de control de la mirada, interpelando la sensibilidad sexual, reprogramando los deseos, desterritorializando la sexualidad ¿cómo las coreografías de las sexualidades disidentes afectan las estéticas del conocimiento académico? ¿cómo hacer de estas prácticas una oportunidad creativa para interferir en las formas canónicas de hacer saber y sus arqueologías narrativas de los placeres? ¿cómo interpelan los protocolos del saber legitimado y su zona blindada de comodidad sin preguntas acerca del propio cuerpo y la sexualidad de lxs académicxs?

Decía Adrienne Rich que “nuestra teoría, investigación y magisterio debe continuar

haciendo referencia a la carne, la sangre, la violencia, la sexualidad, la ira” (Rich, 2001)”... podemos pensar el posporno como un montaje poético de las disonancias sexuales, un modo de conocer más que algo a ser conocido¹.

Tan puerca y tan serena es la mueca furtiva del desencanto y la ironía, esa que quiere desaprender la norma sabiendo de su fuerza rapaz de seducción y su picadura volcánica ¿Podrá ser el posporno una política *criminal* (Harney y Moten, 2017) como relación posible con la universidad actual —el museo o la escuela—, que está en ella robando cosas de ella, que está cogiendo en ella socavando la profilaxis identitaria de ella, que investiga en ella enseñando a ser *fugitiva* de ella?

¹ Kopelson (2002) piensa lo *queer* en estos términos, desplazando cualquier apego o tipología identitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Jacqui. (2005). *Pedagogies of Crossing. Meditations on Feminism, Sexual Politics, Memory, and the Sacred*. Durham, NC: Duke University Press.
- flores, val (2010). *Deslenguada. Desbordes de una proletaria del lenguaje*. Buenos Aires: Ají de Pollo.
- flores, val (2016). "impropio". *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*. Aravena, Eugenia; Vaggione, Juan Marco; Pereyra, Liliana y Sánchez, Laura Judith (comp.). Ed. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba: 135-153.
- flores, val (2017). "Educación sexual y dispositivo pornográfico: un currículum postpornográfico o la blasfemia sexo-educativa". *interrucciones. ensayos de poética activista*. Asentamiento Fernseh: 251-266.
- flores, val (2019). *La pregunta como sabotaje epistémico. En Una lengua cosida de relámpagos*. Buenos Aires: Hekht.
- flores, val (2020). "Queer/Cuir Pedagogies: Fictions of the Absurd, Writings of the Stagger". *Queer Epistemologies in Education. Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons*. Pérez, Moira y Trujillo, Gracia (coords.). Serie Queer Studies and Education. USA: Editorial Palgrave Macmillan: 241-250.
- flores, val (2021). *Romper el corazón del mundo. Modos fugitivos de hacer teoría*. Madrid: Continta me tienes.
- Harney, Stefano y Moten, Fred (2017). "La universidad y los abajocomunes. Siete tesis". *Los abajocomunes. Planear fugitivo y estudio negro*. Harney, Stefano y Moten, Fred. Rivera Garza, Cristina; Anaya, Juan Pablo y Malo, Marta (trads.). Madrid: Edición Campechana Mental y El Cráter Invertido: 39-70.
- Kopelson, Karen. "Dis/integrating the Gay/Queer Binary: 'Reconstructed Identity Politics' for a Performative Pedagogy". *College English, Illinois* 65/1 (2002): 17-34.
- Rich, Adrienne (2001). "Apuntes para una política de la posición". Rich, Adrienne. *Sangre, pan y poesía*. Barcelona: Icaria: 205-222.